



**DRA. OSKARINA PALMA**  
CANDIA DOCENTE DE APOYO  
DIRECCIÓN DE GÉNERO,  
EQUIDAD Y DIVERSIDAD UMAG

## Mujeres grandes, grandes mujeres

bres, donde las mujeres figuraban como artículos "decorativos", o vinculadas solamente al rol de la maternidad y crianza, esas grandes mujeres se atrevieron a lo impensable, fueron las pioneras, primeras científicas, médicas, ingenieras, abogadas, árbitras, militares o presidentas. Algunas por diversas razones no desarrollaron todos sus talentos en el ámbito público, sin embargo en el ámbito privado han sido las constructoras de una nueva cultura criando a sus hijos e hijas, o mostrando a sus nietos y nietas un nuevo paradigma donde no hay un sexo superior a otro y todos somos iguales y diversas (os), de acuerdo a nuestras características personales.

A esas grandes mujeres me refiero, a las sobrevivientes de esta era, mujeres mayores de 60 años también llamadas adultas mayores, mujeres que se asocian, participan, opinan y se movilizan. Y que no quieren y no deben ser invisibilizadas, que se hacen presentes de diversas formas, ocupando espacios que antes no existían o no estaban disponibles para ellas, realizando ocupaciones diversas, como el arte, el teatro, la microempresa o la política.

Porque el ser mujer y ser adulta mayor resultan una doble discriminación, si las mujeres han sido históricamente asociadas a roles de reproductividad, crianza de los hijos y cuidado de enfermos, que pasa cuando son mayores y no pueden procrear, ¿pierden su "productividad"?, o se asocian solamente al rol de abuelas, que por cierto no todas las mayores lo tienen, minimizando su participación social al cuidado de enfermos y nietos o nietas de manera "obligada" ya que es lo que "les corresponde", olvidando sus derechos de autonomía y capacidad de decisión del uso de su tiempo y energía. Hoy las mujeres grandes tienen el derecho y el deber de opinar y participar, ocu-

pando sus talentos en lo que consideren significativo para su crecimiento personal y social. Sin embargo para seguir avanzando como sociedad, se requiere conocer sus saberes y experiencias como mujeres grandes que viven o han vivido con discapacidad o marginadas por razón

de raza, origen, etnia o su orientación sexual, su relato, visión y cosmovisión son imprescindibles para construir un presente y un futuro mejor. Hoy surgen movimientos que demandan nuestra atención entre los cuales aparece el gerofeminismo un llamado de atención a

los hombres y a las propias mujeres a reconocer, repensar y visibilizar a la mujer en sus distintas etapas, con un aporte particular y específico, éste en especial lleno de sabiduría que llega desde la experiencia vivida de lo que no debe ser y la esperanza de un nunca más.

**R**eferimos a las adultas mayores como grandes mujeres o mujeres grandes, busca usar el lenguaje sin denostar, descalificar o infantilizarlas y dimensionarlas en toda su magnitud, reconociendo así su contribución al desarrollo de los grandes cambios, principalmente en lo referido a la igualdad de género.

No es menor recordar que las primeras manifestaciones, que luego fueron rebeliones, se iniciaron con un puñado de mujeres que lideraron procesos confrontacionales, pero también con miles de ellas que desde sus propios espacios cotidianos resistieron esperando de manera estoica y paciente, el surgimiento de espacios más justos que permitieran aparecer su voz y manifestación. En un mundo hecho y diseñado por y para hom-